

ESPERANDO CON ANHELO

Lucas 2:21-35



LUCAS 2:21-35 (NBLA)

21 Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al Niño, le pusieron por nombre Jesús, el nombre dado por el ángel antes de que Él fuera concebido en el seno materno.

22 Al cumplirse los días para la purificación de ellos, según la ley de Moisés, lo trajeron a Jerusalén para presentar al Niño al Señor, 23 (como está escrito en la Ley del Señor: «Todo varón que abra la matriz será llamado santo para el Señor»), 24 y para ofrecer un sacrificio conforme a lo que fue dicho en la Ley del Señor: «Un par de tórtolas o dos pichones».

LUCAS 2:21-35 (NBLA)

25 Había en Jerusalén un hombre que se llamaba Simeón. Este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel, y el Espíritu Santo estaba sobre él. 26 Y por el Espíritu Santo se le había revelado que no vería la muerte sin antes ver al Cristo del Señor. 27 Movidado por el Espíritu fue al templo. Y cuando los padres del niño Jesús lo trajeron para cumplir por Él el rito de la ley, 28 Simeón tomó al Niño en sus brazos, y bendijo a Dios diciendo:

LUCAS 2:21-35 (NBLA)

29 «Ahora, Señor, permite que Tu siervo se vaya
En paz, conforme a Tu palabra;

30 Porque mis ojos han visto Tu salvación

31 La cual has preparado en presencia de todos los pueblos;

32 Luz de revelación a los gentiles,

Y gloria de Tu pueblo Israel».

LUCAS 2:21-35 (NBLA)

33 Y los padres del Niño estaban asombrados de las cosas que de Él se decían. 34 Simeón los bendijo, y dijo a Su madre María: «Este Niño ha sido puesto para caída y levantamiento de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción, 35 y una espada traspasará aun tu propia alma, a fin de que sean revelados los pensamientos de muchos corazones».

FILIPENSES 2:8-11 (NBLA)

8 Y hallándose en forma de hombre, se humilló Él mismo, haciéndolo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. 9 Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le confirió el nombre que es sobre todo nombre, 10 para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra, 11 y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

HEBREOS 9:24-26 (NBLA)

24 Pues Cristo no entró en un lugar santo hecho por manos humanas, que era solo una copia del verdadero, que está en el cielo. Él entró en el cielo mismo para presentarse ahora delante de Dios a favor de nosotros; 25 y no entró en el cielo para ofrecerse a sí mismo una y otra vez, como lo hace el sumo sacerdote aquí en la tierra, que entra en el Lugar Santísimo año tras año con la sangre de un animal. 26 Si eso hubiera sido necesario, Cristo tendría que haber sufrido la muerte una y otra vez, desde el principio del mundo; pero ahora, en el fin de los tiempos, Cristo se presentó una sola vez y para siempre para quitar el pecado mediante su propia muerte en sacrificio.

HEBREOS 9:27- 28 (NBLA)

27 Y así como cada persona está destinada a morir una sola vez y después vendrá el juicio, 28 así también Cristo fue ofrecido una sola vez y para siempre, a fin de quitar los pecados de muchas personas. Cristo vendrá otra vez, no para ocuparse de nuestros pecados, sino para traer salvación a todos los que esperan con anhelo su venida.

JUAN 14:1-3 (NBLA)

»No se turbe su corazón; crean en Dios, crean también en Mí. 2 En la casa de Mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, se lo hubiera dicho; porque voy a preparar un lugar para ustedes. 3 Y si me voy y les preparo un lugar, vendré otra vez y los tomaré adonde Yo voy; para que donde Yo esté, allí estén ustedes también.



Oportunidad de celebrar que:

- 1. Dios es fiel.**
- 2. Celebramos al verbo encarnado.**
- 3. Celebramos la misión de Dios.**
- 4. Celebramos a Cristo como Señor y Rey.**



**¿Cómo podemos esperar en
el Señor con gran anhelo?**



1.

Espera en sumisión, obediencia y dependencia a Su Palabra; es decir espera persiguiendo su voluntad y cumpliendo sus estatutos.



2.

Espera lleno del Espíritu Santo es decir que caminemos, andemos guiados por Su Espíritu.



La Profecía de Simeón:



La Profecía de Simeón:

A) Apunta a Jesús como única esperanza.

JUAN 14:6 NBLA

6 Jesús le dijo: «Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por Mí.

JUAN 11:25-26 NBLA

25 Jesús le contestó: «Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque muera, vivirá, 26 y todo el que vive y cree en Mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?».

JUAN 5:24 NBLA

24 »En verdad les digo: el que oye Mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no viene a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida.

JUAN 1:10-13 NBLA

10 Él estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por medio de Él, y el mundo no lo conoció. 11 A lo Suyo vino, y los Suyos no lo recibieron. 12 Pero a todos los que lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios, es decir, a los que creen en Su nombre, 13 que no nacieron de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios.

JUAN 8:12 NBLA

12 Jesús les habló otra vez, diciendo: «Yo soy la Luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la Luz de la vida».



La Profecía de Simeón:

A) Apunta a Jesús como única esperanza.

B) Apunta a la Cruz.

1 CORINTIOS 1:18 NBLA

18 Porque la palabra de la cruz es necesidad para los que se pierden, pero para nosotros los salvos es poder de Dios.

1 CORINTIOS 1:23-24 NBLA

23 pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, piedra de tropiezo para los judíos, y necedad para los gentiles. 24 Sin embargo, para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es poder de Dios y sabiduría de Dios.



La Profecía de Simeón:

- A) Apunta a Jesús como única esperanza.**
- B) Apunta a la Cruz.**
- C) Apunta a Cristo como la roca.**

1 CORINTIOS 1:23-24 NBLA

11 »Este Jesús es la piedra desechada por ustedes los constructores, pero que ha venido a ser la piedra angular. 12 En ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres, en el cual podemos ser salvos».



Aplicación

¿A qué Jesús estás esperando?

1 Pedro 2:4-12